

# El poder en disputa: Arabia Saudita en las Guerras de 1967 y 1973

**Autora:** Nayla Bosch

**DNI:** 34.431.377

**Mail:** [naylabosch@gmail.com](mailto:naylabosch@gmail.com)



**Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

## Introducción

Este trabajo tiene como objetivo analizar las estrategias de consolidación regional que adoptó Arabia Saudita durante el reinado de Faisal bin Abdelaziz (1964- 1975), poniendo foco en el rol que jugó el país tanto en la Guerra de 1967 como en la de 1973 en el marco de la Guerra Fría Árabe y prestando especial atención a su relación con Egipto.

A partir del estudio de este caso, se intenta aportar a la discusión en torno a qué perspectivas teóricas nos permiten abordar de manera más acabada los fenómenos sociales de la región en general y de Arabia Saudita en particular, sosteniendo que las perspectivas que se enfocan estrictamente en lo cultural/religioso no son suficientes para comprender la realidad social y política regional. De esta forma, este trabajo sostiene que para realizar un análisis integral es fundamental tener una mirada histórica que tome en cuenta la injerencia de factores políticos sobre los fenómenos sociales del Mundo Árabe.

En esta línea, este trabajo intenta dar cuenta de que, al menos para el estudio del caso que se analiza, la variable cultural/religiosa, si bien ocupa un rol central, no es la determinante. El factor que explica las transformaciones en las estrategias saudíes es el político. Por lo tanto, este trabajo hará foco en las disputas de poder y en las estrategias políticas que desarrolla el Estado saudí en su intento de consolidarse como potencia regional alternativa a Egipto, principalmente durante las Guerras del 1967 y de 1973.

Para llevar a cabo lo propuesto se presentarán las diferentes perspectivas teóricas para abordar la problemática, tanto la que pone el foco en lo cultural/religioso como la que lo pone en lo



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

político. Habiendo expuesto la importancia del estudio del caso saudí y su desarrollo, se procurará articular los planteos teóricos ya desarrollados.

De esta forma, se busca enriquecer la discusión teórica no a partir de un análisis bibliográfico exhaustivo sino de una selección de autores, de una puesta en discusión de sus diferentes perspectivas y de un estudio de caso concreto, intentando aportar por un lado un análisis descriptivo de un momento histórico y por el otro una contribución teórica concreta.



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

*www.iri.edu.ar*



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

## Arabia Saudita: de lo general a lo particular y de lo particular a lo general

El estudio de Arabia Saudita durante el reinado de Faisal (1965- 1975) y particularmente durante las Guerras de 1967<sup>1</sup> y 1973<sup>2</sup> cobra importancia porque se enmarca a nivel internacional en la Guerra Fría y a nivel regional en la denominada Guerra Fría Árabe. Además, posibilita repensar la utilidad de los abordajes teóricos que se utilizan para el estudio de la región.

En lo que refiere a la dimensión internacional, Faisal se ubicó del lado del bloque occidental-capitalista, siguiendo y profundizando la postura que ya venía tomando Arabia Saudita. Sin embargo, esto no implicó un obediencia automática a las órdenes de Estados Unidos sino más bien una elección estratégica de Arabia Saudita<sup>3</sup>. Esto podrá verse con mayor claridad cuando se exponga la posición que adoptó durante el embargo de 1973.

En el plano regional, Arabia Saudita se veía atravesada por la denominada Guerra Fría Árabe, en la que se ubicaban por un lado los nacionalismos árabes apoyados por la Unión Soviética, liderados por Egipto, y, por el otro, las monarquías conservadoras apoyadas por Estados Unidos, lideradas por Arabia Saudita. Respecto a la Guerra Fría Árabe, Bronson plantea: “Saudi Arabia and Egypt were soon fully engaged in what has been called ‘Arab Cold War’ (...) Egypt promoted Arab nationalist, often anti-Western, movements. Saudi Arabia for its part began organizing opposition to Nasser in the Muslim World along religious lines” (Bronson,

---

1Si bien a esta guerra se la ha denominado “Guerra de los Seis Días” y “Guerra de Junio”, a los propósitos de este trabajo se ha elegido denominarla simplemente por el año en que se libró, “Guerra de 1967”. Este es el criterio que se eligió adoptar para todos los conflictos bélicos.

2Si bien a esta guerra se la ha denominado “Guerra de YomKipur”, “Guerra del Ramadán”, “Guerra de Octubre”, en este trabajo se ha elegido denominarla “Guerra de 1973”, por el año en que se libró.

3 Con esta afirmación no se pretende negar la estrecha relación entre Arabia Saudita y Estados Unidos, sino más bien profundizar el análisis entendiendo las relaciones no simplemente como imposiciones sino como elecciones. En este caso, entendiendo la elección que toma Arabia Saudita de aliarse con Estados Unidos como una decisión estratégica.



2006: 70). El período de Faisal es muy rico en términos históricos ya que entran en juego la derrota árabe en la Guerra de 1967, interpretada como derrota egipcia, y la victoria árabe<sup>4</sup> en la Guerra de 1973.

Analizando las estrategias de Arabia Saudita en relación a las victorias y derrotas de Egipto en las dos guerras mencionadas, se pueden poner en debate las perspectivas que se limitan a los análisis culturales y religiosos con la intención de dar lugar a aquéllas que comprenden los fenómenos y los procesos como históricos y políticos. Es decir, poniendo en el centro de la escena las relaciones de poder internacionales y regionales.

## **Teoría en debate: Perspectiva cultural/religiosa y perspectiva político-histórica**

Como se expuso previamente, este trabajo apunta a enriquecer el debate teórico a partir del análisis de este caso en particular, partiendo de la idea de que el proceso saudí debe ser entendido desde una perspectiva predominantemente política e histórica. Se expondrá la perspectiva que pone el foco en lo cultural/religioso adoptada por Sivan (1997) y mencionada críticamente por Brieger (1991), poniéndola en discusión con las que ponen el foco en lo político/histórico, tales como las miradas de Burgat (1996), Ayubi (1996) y Kepel (2001). Si bien estos autores no analizan particularmente el caso que aquí se estudia, tomamos sus abordajes para intentar pensar este caso a la luz de sus miradas.

En su estudio del Islam político, Sivan, poniendo el foco en lo cultural, entiende al Islam como una resistencia a la modernidad, y afirma: “A pesar de que, sin duda, tiene un afilado tono político, es principalmente un fenómeno cultural” (Sivan, 1997: 15). Brieger plantea: “Una de las creencias difundidas especialmente en nuestros días es que el ciudadano musulmán no tiene

---

<sup>4</sup>Si bien en términos militares la victoria fue israelí, en comparación con la Guerra de 1967 la victoria israelí fue muy débil y estrictamente militar, por lo que los israelíes lo vivieron como una derrota y los árabes como una victoria. (Brieger, 1991)





# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

interés en la política, la ley, la literatura (salvo la litúrgica) o lo que hace al mundo que excede lo místico-religioso. Actúan por emociones, se cree, no por el uso de la razón” (Brieger, 1991:27). En este sentido, el autor agrega que, como contraparte, se sostiene la idea del ciudadano occidental que vive en el mundo de lo real donde la ley racional impera. Podría decirse, entonces, que esa creencia difundida a la que se refiere el autor construye, por un lado, al ciudadano musulmán como irracional, fanático, religioso y, por el otro, al ciudadano occidental como ser racional, objetivo y político. Partiendo de esto, Brieger sostiene que estas simplificaciones fueron aprovechadas para imponer regímenes títeres en el Mundo Árabe y para eternizar el papel de la religión. Además, podría decirse que, de alguna manera, las perspectivas que sólo toman la variable cultural/religiosa reproducen una mirada orientalista sobre la región. “El orientalismo es un modo de relacionarse con Oriente, basado en el lugar especial que este ocupa en la experiencia de Europa Occidental” (Said, 1990:19). Para Said este discurso legitima al imperialismo, creando un Otro irracional al que se pretende dominar.

Por su parte, Burgat (1996) señala que para comprender los procesos es necesario partir de la puerta de entrada: la historia. Esto nos permite reflexionar teóricamente desde una perspectiva que contemple lo histórico y lo político. En este sentido, refiriéndose al islamismo, afirma: “Hay no una sino mil y una maneras de ser islamista” (Burgat, 1996: 39). El autor critica lo que él mismo denomina como “síndrome islamista”: aquellas miradas que realizan una utilización abusiva del parámetro islamista ocultando la profundidad histórica, la riqueza espiritual y la diversidad del pensamiento musulmán, corriendo el riesgo de transmitir una imagen peligrosamente empobrecida (Burgat, 1991:21). El autor recupera las críticas que se le han hecho a Occidente y a sus medios de comunicación que ven al Mundo Árabe mediante el prisma deformador del islamismo y sostiene que es más fácil abordar un islam ahistórico e intangible que las mil y una otras maneras de estudiarlo.

Ayubi realiza un estudio desglosado por países preguntándose cómo se manifiesta el islamismo en cada caso. De esta forma, el autor parte de la historia, considerando que el contexto

5



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

político le da al movimiento islámico su carácter específico. “Se puede afirmar, en un principio, que las diferentes manifestaciones del islamismo en acción dependen mucho de ciertas coyunturas históricas y condiciones políticas”, afirma, retomando a Halliday y Alavi (Ayubi, 1996:107). En este sentido, Burgat plantea: “Son las personalidades islamistas quienes <hacen> al islamismo, y no al contrario” (Burgat, 1996: 39). Por su parte, Kepel en su estudio de la Revolución Islámica de Irán, considera que el islam político ha suplantado al nacionalismo, conservando algunas de sus características. (Kepel, 2001: 18). En este sentido, señala que el triunfo o el fracaso de los movimientos islamistas estuvieron marcados por los grupos sociales que lo conformaron, teniendo en cuenta el lugar que pasó a llenar el islam político luego del descenso regional del nacionalismo.

Podemos decir que, efectivamente, el islam es parte de la sociedad, de la cotidianeidad, de la identidad de las personas. Sin embargo, este trabajo sostiene que esto no nos da la clave para comprender por qué los movimientos se constituyen como actores políticos, luchan por el poder, por el control del Estado y, en el caso de Arabia Saudita, por consolidarse hegemónicamente en la región, en disputa con Egipto. Partir de una perspectiva que haga foco en lo político y lo histórico implica comprender que la clave para entender el proceso de consolidación hegemónica saudí durante el reinado de Faisal, particularmente durante las Guerras de 1967 y 1973, no se encuentra en lo religioso sino en lo político, particularmente en el contexto regional. Implica considerar que los procesos se configuran mediante actores sociales concretos que actúan atentos a sus objetivos; aunque refiriéndose a otros momentos históricos, tanto Ayubi (1996) como Burgat (1996) y Kepel (2001) se paran desde esta perspectiva.

Cabe mencionar que, en su estudio del islamismo, Burgat también pone en discusión las miradas clasistas, afirmando: “La receta islámica (...) es más compleja y, en cualquier caso, más equilibrada” (Ibíd: 44). Si bien este trabajo se centra en poner en discusión las perspectivas que hacen foco en lo cultural/religioso, retomar el debate de Burgat con los enfoques clasistas nos sirve para dar cuenta de que no se busca negar ninguno de los enfoques sino más bien integrarlos

6



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

en algo más amplio en donde se articulen las miradas que hacen foco en lo cultural/religioso, la clase y lo político-histórico, siempre comprendiendo cuál es la más adecuada para cada proceso histórico.

Retomar estos autores nos permite reflexionar en torno a las perspectivas que se utilizan para estudiar la región y elegir cuál es la que puede ser considerada más apropiada al proceso saudí que se observa, procurando romper con las simplificaciones estereotipadas y con las miradas orientalistas que apelan a la explicación religiosa como la única variable para comprender los procesos de la región a las que hace referencia Brieger (año).

## **Estudio del caso**

### El reinado de Faisal

En lo que refiere al plano interno, el reinado de Faisal llegó luego de una importante crisis política<sup>5</sup> al interior de Arabia Saudí. Luego de la muerte de Ibn Saud, que llevaba veintiún años siendo Rey, se desató una fuerte lucha de poder entre sus hijos mayores, Saud y Faisal. Esto llevó primero al reinado de Saud (1953-1964) y luego al de Faisal. Durante el reinado de Saud, a quien Rasheed describe como “extremadamente incompetente” (Rasheed, 2003:148), Faisal continuó acumulando poder y, posteriormente, se coronó como rey, permaneciendo en ese cargo entre 1964 y 1975.

En el plano externo, Rasheed da cuenta de que luego de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos realizó un importante esfuerzo por sustituir a Gran Bretaña como potencia dominante. Esto se debía, principalmente, a que el petróleo de la región era un recurso esencial para llevar adelante el Plan Marshall en Europa (Rasheed, 2003:161). En este aspecto, el autor sostiene que jugó un papel importante la Doctrina de Eisenhower que se basaba en la idea de que

---

<sup>5</sup>Entre 1953 y 1963 se configuraron tres grandes bloques de poder: el de Saud, el de Faisal y el de los hijos jóvenes de IbnSaud. (Al- Rasheed, año).





# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

se había creado un vacío de poder en el “Oriente Próximo” (Rasheed, 2003) tras la derrota de Francia y Gran Bretaña en la Guerra de Suez de 1956, por lo que se desplegarían las fuerzas armadas norteamericanas para proteger a los países de la amenaza comunista. Por su parte, Brieger (1991) señala que la década de los sesenta estuvo marcada por una ofensiva de los Estados Unidos por recobrar su hegemonía debido a un ascenso de los regímenes nacionalistas de Nasser en Egipto y Assad en Siria que ponía en cuestionamiento el poder estadounidense. En este sentido, Bronson considera: “Oil by itself does not explain why, in the late 1950s, the United States sought to transform the Saudi King into a globally recognized Muslim leader (...). The importance this had for America’s anti-Communist agenda is more powerful explanation” (Bronson, 2006:22). Aquí se puede ver no sólo la importancia que va cobrando el petróleo sino también los intereses estratégicos que tenía puesto Estados Unidos en la región tanto en términos económicos como políticos. Los norteamericanos le ofrecían a Arabia Saudita cuestiones fundamentales para ellos: desarrollo militar, seguridad y apoyo para combatir el avance de las amenazas socialistas de la región. Rasheed sostiene que durante la década de 1960 la relación entre Estados Unidos y Arabia Saudita fue tensa, aunque hacia la década de 1970 Faisal se aproximó más a Estados Unidos para fortalecer a su país contra las amenazas nacionalistas y socialistas árabes (Rasheed, 2003). Por su parte, y en esta línea, Bronson afirma: “Relations between the two states have not always been smooth. The United States and Saudi Arabia have weathered deep differences with respect to the Arab-Israeli conflict” (Bronson, 2006:4). Tener en cuenta lo expuesto respecto a la relación entre Arabia Saudita y Estados Unidos nos permite comprender esta alianza no como una imposición sino como una relación, entendiendo que Arabia Saudita no es un simple títere de Estados Unidos sino más bien un aliado político de dicho país, con sus propios intereses y necesidades. Esto permitirá comprender ciertas decisiones que tomó Arabia Saudita, como el embargo petrolero de 1973.

En este contexto interno y externo asumió Faisal. Su reinado estuvo marcado por un constante aumento de los ingresos petroleros; la acumulación gracias a las exportaciones de

8



**Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

petróleo alcanzó niveles sin precedentes. Entre 1965 y 1975, el PBI saudí creció de 10.400 millones de riyales a 164.530 millones. Rasheed considera que la década de 1970 fue la década de la abundancia para los saudíes, especialmente luego del embargo petrolero. Gran parte de las rentas generadas por el petróleo fueron invertidas en infraestructura y modernización, razón por la cual el reinado de Faisal fue asociado con *al-nahda* (“renacimiento” o “resurgimiento”). Su plan de modernización implicó una extensión de la educación, la salud, el mejoramiento del transporte, de las comunicaciones y un aumento de la capacidad militar saudí mediante la compra de armas a Estados Unidos (Rasheed, 2003).

Por otro lado, Faisal fue conservador en el plano político, particularmente en lo que refiere a las tendencias árabes relacionadas con el nacionalismo, “percibía al panarabismo de Gamal Abd al- Nasser como una amenaza directa a la supervivencia del grupo gobernante saudí” (Rasheed, 2003:168). Por esto, gran parte de la estrategia saudí estuvo orientada a combatir el avance de las corrientes nacionalistas y socialistas en la región. El autor agrega que Faisal logró combinar un discurso modernizador con una retórica islámica, con miras a combatir el avance del panarabismo. Esto le valió la denominación del auténtico rey musulmán, como lo llamaban los medios de comunicación saudíes. Asimismo, le valió el título del Papa Islámico a nivel internacional (Bronson, 2006). Como plantea Rasheed (2003), a modo de ejemplo de las estrategias de Faisal para diluir la influencia panarabista se pueden mencionar la creación de la organización congresual islámica para extender el ámbito de la política regional e incluir a estados musulmanes no árabes, como Pakistán e Irán, el intento de reconstituir el Congreso Mundial Musulmán, promoviendo el panislamismo como una alternativa a los movimientos nacionalistas, y la creación de la Liga Mundial Musulmana<sup>6</sup>.

Lo aquí descrito habilita a pensar la propuesta de este trabajo: que la dimensión política es más adecuada que la religiosa, dado que se evidencian todas las movidas concretas que fue

---

<sup>6</sup>Si bien Faisal no era presidente al momento de la creación de la Liga Mundial Musulmana (1962), patrocinó en La Meca el encuentro que dio lugar a su fundación.



realizando Faisal para frenar el avance del nacionalismo, un avance que percibía como una amenaza directa al grupo gobernante saudí, procurando consolidar como alternativa política al islamismo.

## Guerra de 1967

La Guerra de 1967 enfrentó al Mundo Árabe, comandado por Egipto, con Israel. El resultado fue contundente: Israel ocupó territorios de países ya consolidados, avanzando sobre Cisjordania en Jordania, la Franja de Gaza y la península del Sinaí en Egipto y las alturas del Golán en Siria. La victoria israelí se concretó en apenas seis días.

Brieger (1991) señala que la Guerra de 1967 marcó el comienzo de una nueva etapa en el conflicto árabe-israelí, ya que fue la tercera derrota sucesiva de los países árabes frente al Estado de Israel, lo que implicaba la imposibilidad de liberar Palestina. El autor afirma que la derrota en seis días fue estrepitosa para los gobiernos nacionalistas, particularmente para el nasserista; y en lo que refiere a la cuestión palestina, quedaba claro que los Estados árabes no podían derrotar a Israel y recuperar los territorios perdidos. El 22 de noviembre las Naciones Unidas emitieron la Resolución 242 en la que, por un lado, exigían la retirada de Israel de los territorios ocupados pero, por el otro, reconocían su legitimidad como Estado.

Podría decirse que en la Guerra de 1967 había varias cuestiones en juego además de lo territorial. Para Egipto era necesario relegitimarse a nivel regional y demostrar la efectividad de su proyecto político defendiendo el territorio árabe. Por su lado, Israel necesitaba consolidarse como Estado tanto territorial como simbólica y militarmente. Estados Unidos esperaba una derrota de los nacionalismos árabes que cuestionaban el orden y, particularmente, su presencia en la región. Y Arabia Saudita buscaba demostrar fuerza a nivel regional, dando cuenta de que el nacionalismo ya no estaba en condiciones de defender al Mundo Árabe y postulándose como la nueva potencia.



Si bien Arabia Saudita no tuvo un rol tan importante en esta Guerra<sup>7</sup> como sí lo tendría en la de 1973, envió tropas a Jordania y, en agosto de 1967, formó parte del embargo de petróleo<sup>8</sup>. Tras la derrota, se comprometió en Jartum, junto a Kuwait y Libia, los principales productores de petróleo de la época, a financiar a los denominados Estados árabes del frente: Egipto, Siria y Jordania. De esta forma, el petróleo comenzó a colocar a Arabia Saudita en el centro de la escena (Rasheed, 2003). La importancia de la Guerra de 1967 a los efectos de este trabajo reside en que aquí se acentúa el declive de los nacionalismos que servirá, posteriormente, para la consolidación de Arabia Saudita a nivel regional.

Respecto a la posición de Arabia Saudita luego de la Guerra de 1967, Bronson afirma: “Saudi Arabia emerged from the June war in a substantially stronger regional position. Nasser had been discredited, his military humiliated and his country economically broken (...). After the war, the regional balance of power began migrating across the Red Sea from Egypt to Saudi Arabia. At the same time, Arabs began turning toward political Islam to replace discredited ideas of Arab Nationalism” (Bronson, 2006: 103).

Se podría pensar que el mayor perdedor de esta guerra fue Egipto. La responsabilidad política de haber sido rotundamente derrotado por Israel, de no poder resolver la cuestión palestina y de continuar perdiendo territorios árabes en manos de los israelíes recayó sobre sus espaldas y sobre su proyecto político. A esto se sumó, en 1970, la muerte de Nasser, principal líder egipcio y árabe. De esta forma, Egipto fue perdiendo su indiscutible legitimidad regional, su papel mesiánico. Esta vacancia, sumada a las estrategias de expansión de Arabia Saudita mediante la utilización de sus recursos para consolidación del Islam, posibilitó un resurgimiento

---

7 Al respecto Bronson plantea: “*Aramco reported that ‘the King was openly criticized (...) for Saudi Arabia’s role (or more properly, lack of role) in the struggle against Israel’*” (Bronson, 2006:98).

8 El embargo que comenzó el 6 de junio de 1967, al que Arabia Saudita se unió un día después no tuvo la magnitud que tendría el de 1973. De esta forma, Arabia Saudita participaba del segundo embargo internacional en 11 años, el primer había sido en 1956, durante la crisis del Canal de Suez (Bronson, 2006).





de identidad islámica en detrimento de la nacionalista. La oportunidad de consolidarse regionalmente se acercaba un poco más para el Reino Saudí.

## Guerra 1973

El 6 de octubre de 1973 Egipto y Siria decidieron tomar la ofensiva para recuperar los territorios perdidos a manos de Israel en 1967. En comparación a las anteriores contiendas, el triunfo político-militar árabe en la Guerra de 1973 cambió la correlación de fuerzas. Mientras que la arrasadora victoria de 1967 le había permitido a Israel transmitir una imagen interna y externa de superioridad militar prácticamente incuestionable, la Guerra de 1973 sacudió moralmente a la sociedad israelí, tanto así que el conflicto fue popularmente denominado *Mejdal* (impericia o fracaso) (Brieger, 1991). Si bien en términos militares la victoria fue de Israel, simbólicamente fue del Mundo Árabe. El ejército árabe demostró que podía enfrentarse de igual a igual con el ejército israelí, aquel que hacía sólo seis años lo había derrotado en seis días. Además, Brieger plantea que después de este momento se generó un cambio en la relación entre Israel y el Mundo Árabe y una transformación en el movimiento palestino que se convirtió en una fuerza pujante.

La Guerra de 1973 tuvo un factor fundamental: el embargo petrolero<sup>9</sup>, que generó un espectacular aumento de los precios del crudo a nivel internacional. En el contexto de la Guerra Fría, la alianza con Arabia Saudita era esencial para Estados Unidos, debido a la importancia del petróleo (Aarts y Nonneman, 2005). “No hay que mezclar petróleo y política”, afirmaba Faisal

---

<sup>9</sup>Si bien este no fue el primer embargo petrolero (en 1956 y 1967 los exportadores árabes ya habían realizado un boicot) la magnitud del embargo de 1973 fue mucho mayor a la de los anteriores, así como su impacto a nivel internacional. Asimismo, los embargos de 1956 y 1967 lograron ser neutralizados por Estados Unidos mediante la introducción extra de petróleo en el mercado. Sin embargo, en 1973 los norteamericanos no tenían la fuerza necesaria para contrarrestar la magnitud del embargo y del corte de suministros (Aarts and Nonneman, 2005). Hacia 1973 las compañías petroleras de Estados Unidos se encontraban produciendo a su mayor capacidad debido a la eliminación de las restricciones para la producción para abastecimiento interno de 1972, por lo que ya no contaban con reservas para introducir en el mercado internacional de petróleo y conseguir bajar los precios. (Bronson, 2006: 111).





# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

(Rasheed, 2003:184) “Oil isn’t a weapon”, repetía (Bronson, 2006:112). Sin embargo, Rasheed (2003) plantea que era imposible separar petróleo de política. Efectivamente, en 1973 el petróleo fue usado por los saudíes como un arma política en respuesta al apoyo a Israel por parte de Estados Unidos. De hecho, Faisal ya se había comprometido previamente con Egipto a usar al petróleo como arma, como se evidencia en sus palabras: “We don’t want to use our oil weapon in a battle which only goes for two or three days and then stops. We want to see a battle which goes on for long enough time for world public opinion to be mobilized” (Bronson, 2003:115). Bronson (2006) añade que al embargo se le sumó el corte de la producción por parte de Arabia Saudita, lo que generó un impacto aún mayor. Lo mencionado da cuenta de que la utilización del petróleo como arma no fue sólo una cuestión de convicciones por el apoyo estadounidense a Israel sino también parte de una estrategia política de Faisal. Por su parte, Rasheed plantea que si bien Arabia Saudita no capitaneó el embargo desde un primer momento, finalmente el petróleo sacó al reino de la periferia para situarlo en el centro de la política árabe. Asimismo, considera que estos ingresos hicieron posible que el estado saudí consolidara el papel redistributivo del poder central en Arabia, es decir utilizarlo para su consolidación tanto en el plano externo como en el interno.

En lo que refiere a Egipto, se profundizó la *infatih*, que implicó no sólo la apertura económica sino también un mayor acercamiento a Estados Unidos, dejando ya por completo en el pasado el horizonte panarabista. (Brieger, 1991). Ajami sostiene: “La guerra [de 1973] le proporcionó a Sadat un gran papel. El cruce del Canal de Suez se convirtió en la orden formal de crear (...) el tipo de Egipto que él deseaba y salirse de la sombra de su predecesor” (Ajami, 1995; 188). Tanto el cruce del Canal como el éxito de Egipto en las negociaciones con Israel le concedieron a Sadat su legitimidad y un peso importante, logrando lo que Nasser no logró: la recuperación del Sinaí y la reapertura del Canal de Suez. El proyecto de Sadat de la mano de la *infatih* ya estaba lo suficientemente alejado del panarabismo sostenido por Nasser; de hecho, Egipto fue el primer país árabe en reconocer a Israel como Estado, mediante los Acuerdos de

13



**Instituto de Relaciones Internacionales**

**Universidad Nacional de La Plata** Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5º piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

1979. De esta forma, si bien el poder egipcio había decaído, dando lugar al avance saudí, la disputa no iba a poder ser ganada tan fácilmente por Arabia Saudita.

Contando con los petrodólares acumulados a partir del embargo petrolero de 1973, Arabia Saudita pudo llevar a cabo de una manera mucho más contundente su proyecto de expansión del islamismo mediante instituciones educativas y diferentes actividades para propagar el Islam (Aarts y Nonneman, 2005). En este sentido, Rasheed (2003) sostiene que Faisal realizó una contraestrategia, mediante la creación de una agencia internacional islámica de noticias y centros culturales islámicos alrededor de todo el mundo, con lo cual Arabia Saudita se proponía debilitar el nacionalismo árabe, colocándose como actor importante en la política regional tras décadas de permanecer opacada en un Mundo Árabe dominado por Egipto. De esta forma, podríamos decir que no sólo el petróleo se mezcló con la política y fue usado como un arma política, también lo hizo la religión. Al respecto Bronson (2006) plantea que Arabia Saudita ha utilizado a la religión como base de poder a lo largo de su historia, y afirma: “To counter Nasser’s pan-Arab appeal, one of Faisal’s first efforts after becoming King was to draw on his religious credentials and promote the notion of Islamic, rather than Arab, solidarity. Faisal had been developing the idea of using religion to organize politics since the early 1950’s” (Bronson, 2006:93).

En términos ideológicos e identitarios, tanto la derrota de 1967 como el activo papel de Arabia Saudita durante la Guerra de 1973 consiguieron debilitar a los nacionalismos árabes como una posibilidad política viable a futuro, dando lugar al islamismo como identidad política imperante. En este sentido Bronson sostiene: “The balance of power in the region, which had begun to shift from Egypt to Saudi Arabia after 1967, was solidified after 1973” (Bronson, 2006:123).

Cabría preguntarse si en realidad el verdadero ganador de la Guerra de 1973, en términos políticos, no fue Arabia Saudita. El Reino consiguió no sólo determinar el curso de la Guerra de 1973 sino también capitalizar una acumulación fenomenal de petrodólares producto del embargo,



lo que posteriormente le permitió continuar expandiéndose y consolidándose hegemónicamente, consiguiendo aumentar exponencialmente su poder regional.

Observar las diferentes estrategias de Faisal para consolidarse regionalmente, nos permite dar cuenta de que la mirada que toma en cuenta lo político por sobre lo cultural/religioso es la más adecuada para comprender este proceso histórico.

## Conclusiones

En los análisis de las Guerras de 1967 y 1973 se evidencian disputas de poder en varios sentidos: en el plano internacional, una disputa entre los diferentes bloques de la Guerra Fría, en el plano regional, entre el bloque árabe y el bloque israelí; y en el plano interno del Mundo Árabe entre Arabia Saudita y Egipto. En este trabajo se puso el foco en esta última, procurando aportar a la discusión sobre qué abordaje teórico es más adecuado para su comprensión.

A partir del estudio de las estrategias de consolidación regional que adoptó Arabia Saudita durante el reinado de Faisal, principalmente durante las Guerras de 1967 y 1973, podemos concluir que hay un factor fundamental que marca la diferencia entre la posición regional de Arabia Saudita antes y después de dichas guerras: el político/histórico. Con esto no se busca negar los factores culturales que puedan existir sino simplemente dar cuenta de que es necesario recuperar el contexto internacional y regional, las disputas con los diferentes actores sociales y políticos, en este caso Egipto, y las decisiones estratégicas que se tomaron, tales como la utilización del petróleo como arma política, para poder comprender de manera más integral los procesos históricos.

En esta línea, vale aclarar que aquí no se pone en discusión cuáles podrían haber sido las motivaciones internas de los actores; comprenderlas es, cuando menos, una tarea que excede los límites de este trabajo. Muy probablemente hayan tenido motivaciones religiosas detrás de las diferentes decisiones, pero lo que nos interesa dejar en claro aquí es que los actores son sociales



# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

e históricos, operan políticamente y, por lo tanto, sus actos tienen consecuencias políticas e históricas. De esta forma, la discusión sobre si sus motivaciones internas son o no religiosas, o si el fenómeno es más o menos religioso se diluye en las consecuencias políticas de sus actos. Se diluye en cómo el embargo petrolero y la posición adoptada por Arabia Saudita en la Guerra de 1973 cambió el tablero del poder en la región.

## BIBLIOGRAFÍA

- AJAMI, Fuad (1995) *Los árabes en el mundo moderno*. Fondo de Cultura Económica, México.
- AARTS y NONNEMAN (2005) *Saudi Arabia in the Balance: Political Economy, Society, Foreign Affai*, New York University Press, New York.
- AYUBI, Nazih (1996) *El islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Bellaterra, Biblioteca del Islam Contemporáneo, n° 3, Barcelona.
- BRIEGER, Pedro (1991) *Medio Oriente y la Guerra del Golfo: El conflicto árabe-israelí*, Letra Buena S.A., Buenos Aires

16



**Instituto de Relaciones Internacionales**

Universidad Nacional de La Plata Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales

Calle 48 entre 6 y 7, 5° piso - Edificio de la Reforma - La Plata - Argentina Tel: (54 221) 4230628

[www.iri.edu.ar](http://www.iri.edu.ar)



Instituto de Relaciones Internacionales - UNLP



@iriunlp

# VIII Congreso de Relaciones Internacionales

23, 24 y 25 de noviembre de 2016

- BRONSON, Rachel (2006) *Thicker than oil: America's Uneasy Partnership with Saudi*

*Arabia*, Oxford University Press, New York.

- BURGAT, Françoise (1996) *El islamismo cara a cara*, Bellaterra, Barcelona.
- KEPEL, Gilles (2001): *La Yihad, expansión y declive del islamismo*, Península,

Barcelona.

- RASHEED, Madawi (2003) *Historia de Arabia Saudí*, CambridgeUniversityPress,

Madrid.

- SAID, Edward (1990): *Orientalismo*, Libertarias, Madrid.
- SIVAN, Emmanuel (1997): *El islam radical*, Bellaterra, Barcelona.

